

Adiós a tres décadas de vaivenes

Empleados y usuarios lamentan el cierre del parque de atracciones de Montjuïc, pese a creer que se debía renovar

MARTA RICART

Más de 32 años al vaivén de locos vehículos y de las modas en el gusto por divertirse. El parque de atracciones de Montjuïc se despedía ayer sin estridencias, ofreciendo un día más de entretenimiento que algunos aprovecharon con ávida nostalgia para atesorar un buen recuerdo. La instalación, abierta en junio de 1966, tuvo sus épocas de esplendor y de crisis. "En los últimos años, el millón anual de visitantes se había reducido considerablemente, ya no se ofrecían conciertos y menguaba la recaudación", apuntaba un empleado. La cuenta atrás se inició hace casi tres años, cuando el Ayuntamiento anunció que en junio de 1996 caducaba la concesión y no iba a renovarla.

La empresa explotadora del recinto recurrió la fecha de caducidad, alegando que aún le quedaban un par de años. Los tribunales acabaron dando la razón al gobierno municipal por lo que éste recupera el espacio, aunque no está definido cómo quedará. El Ayuntamiento se planteó convocar un concurso de ideas y estudió algunas propuestas que tenía sobre la mesa —la renovación planteada por la propia concesionaria y un parque temático de la firma Lego—. Ahora, ha decidido que las 14 hectáreas que ocupa el recinto se añadan al Montjuïc verde. Los próximos cuatro meses se dismantlarán las instalaciones.

El parque se había ido deteriorando. Los últimos años no estrenaba atracciones e incluso hubo un pequeño accidente en primavera en el túnel del terror. "Todo está un poco destaralado", reconocía ayer Inma, que visitaba el recinto con su marido y dos niños pequeños. "A mí me gusta porque las atracciones son las mismas de cuando era pequeña, pero, claro, han pasado los años", agregaba. "Es verdad que las atracciones están anticuadas, más si se comparan con las modernas de otros parques, pero son un clásico y los niños y los adultos se siguen divirtiendo con ellas", replicaba la familia Moya.

Los visitantes no se ponen de acuerdo en las razones del declive del parque. Hay opiniones diversas: "Cambian las modas de divertirse", "no hay tanta gente como para que puedan sobrevivir holgadamente Tibidabo y Montjuïc", "Port Aventura y Tibidabo son diferentes y los tres eran compatibles"...

Para María, ya jubilada, "con una inversión para renovar el parque podría durar aún muchos años". Lo mismo piensan la familia Puigdollers y Arturo, vecino del cercano Poble Sec y usuario habitual.



El parque tuvo ayer una nutrida clientela que quiso despedirse de la noria, el pulpo, los autos de choque y muchas horas de diversión

■ EL FUTURO, EN EL AIRE

Un parque de la naturaleza único

La Fundación Smithsonian de Nueva York, el Institut Cerdà de Barcelona y la agencia urbanística Barcelona Regional preparan, por encargo del gobierno municipal, un proyecto para el uso del espacio que ocupa el parque de atracciones. El alcalde, Joan Clos, ya ha avanzado que este espacio completará el Montjuïc verde que constituyen el Botànic, los jardines Costa i Llobera y Mossèn Cinto, el vivero Tres Pins y la zona del Castell y la ladera del Morrot, que también se quieren recuperar como zona de ocio. Dentro de

este espacio "natural", se pretende que el nuevo parque tenga alguna característica que lo haga "de primera línea, innovador, único en el mundo", en palabras de Clos. "Podría ser un parque de los olores, de los colores, algo que juegue con la naturaleza", añade el teniente de alcalde Xavier Casas. CiU propuso tiempo atrás que el zoo se trasladara a Montjuïc. En agosto, Joaquim Molins planteó que el espacio fuera un parque verde y gratuito pensado para los niños. El PP propone que se ubique algún equipamiento

Tampoco creen que se deba dismantlar el parque los 68 trabajadores. "Renovar sí, cerrar no", dice Dionisio, que lleva diez años en el parque. Algunos llevan 32. Los empleados no podían disimular ayer su tristeza. La mayoría se queda en el paro. "Nos quedamos sin nada y a lo mejor luego abren otra cosa parecida, pero nosotros ya no estaremos", se lamenta José María, con más de 15 años en el recinto. "Nos vamos con la indemnización que fija la ley —dice Francisco, 18 años empleado—, a mí me quedan tres años para jubilarme, pero otros no tendrán fácil encontrar trabajo."

Trabajadores y visitantes compartían la misma opinión: "Una zona verde siempre está bien, pero ya tenemos Collserola u otras áreas de Montjuïc. Se deberían mantener las atracciones, éstas o de otra clase, pero cuánta más variedad de oferta lúdica, mejor". ●

Los Castellers de Barcelona triunfaron en la plaza Sant Jaume

VIENE DE LA PÁGINA 1

Mercè '98
Pero los focos de interés de la última jornada de la Mercè no sólo estaban en el puerto y las playas sino en otros enclaves de la ciudad como la plaza Sant Jaume. Allí actuaban tres "colles castelleres" de Barcelona que, animadas por el público, intentaron dar lo mejor de sí mismas.

La mejor construcción fue un "carro gros" de los Castellers de Barcelona. Los de la camisa roja también consiguieron un gran "tres de set aixecat per sota" y el "cinc de set". Los de Sants no intentaron de nuevo el "quatre de vuit", tras el doble tropiezo del día 24, pero completaron el "cinc de set", el "quatre de set" y el "quatre de set amb l'agulla". La agrupación local más novel, los Castellers de la Vila de Gràcia, realizó construcciones de seis pisos y coronó el "pilar de cinc".

Fuera de la ciudad, los Bordegasos de Vilanova, la "colla castellera" que ha realizado mayor progresión

esta temporada sorprendiendo a propios y extraños actuación tras actuación, realizó ayer en Vilafranca del Penedès la mejor exhibición de sus 26 años de historia, tras completar con autoridad su primera "torre de vuit amb folre", informa Ramon Francàs. Los "castellers" de la capital del Garraf también ofrecieron los mejores "tres" y "quatre de vuit" que han realizado esta temporada y remataron la histórica jornada con un brillante "pilar de sis", el sexto que bordan este año.

Por su parte, los Castellers de Vilafranca prepararon en su plaza su participación el próximo domingo en el Concurs de Tarragona completando la única construcción de nueve pisos del fin de semana, el "quatre de nou amb folre", así como la "torre de vuit amb folre", el "quatre de vuit amb l'agulla al mig" y el "pilar de sis".

Gran parte del protagonismo de los Castellers de Vilafranca se lo llevó el pequeñísimo "aixecador" del "quatre de nou amb folre" y del "quatre de vuit amb l'agulla". Hace



Las tres "colles" de Barcelona que actuaron en la plaza de Sant Jaume se esforzaron al máximo en todo momento

sólo un mes y medio que sube los "castells" y ayer ya realizó su primera construcción de nueve pisos. Se llama Marc Domènec Vila, aunque en la "colla" es conocido, por su pelo rubio dorado, como "Schuster". Tiene 5 años, pesa 16 kilos y es de la pequeña población de La Múnia.

Ayer le costó llegar a la cima de su primera construcción de nueve pisos, lo que provocó que sus compañeros se tuvieran que esmerar para "descargar" el "quatre de nou amb folre", el cuarto que completan los Castellers de Vilafranca este año y el número treinta y uno de sus cin-

uenta años de historia. "Schuster" también fue protagonista del "quatre de vuit amb l'agulla", donde hizo de "aixecador" del "quatre" y de "enxaineta" del "pilar". El jovencísimo "casteller" fue ayudado por los "dostos" a la hora de entrar en el "pilar". ●